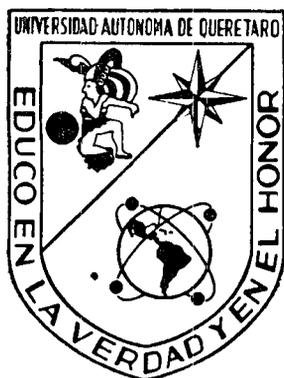


# UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO



ESCUELA DE PSICOLOGIA

La Higiene Mental como Medida Preventiva  
en el Ambiente Familiar

## TESIS

Que para obtener el Título de  
*Licenciado en Psicología*

PRESENTA

**Raúl Lucio Morales**

QUERETARO, QRO.

1 9 7 2

No. Reg. 2218

TS

Clas. 614.58

L938h

DEDICATORIAS

*A Mis Padres:*

*J. CARMEN y Ma. GUADALUPE.*

**BIBLIOTECA CENTRAL**

*A mis Hermanos:*

*Ma. DEL CARMEN*

*ALEJANDRO*

*BENITO*

*HUGO*

*HUMBERTO*

*JUAN CARLOS*

*Y MARICRUZ*

**Biblioteca Central**

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO**

*A la familia RIVAS LUCIO:*

*En Especial a CARLITA*

**BIBLIOTECA CENTRAL**

*Al Lic. HUGO GUTIERREZ VEGA:  
Fundador de la Escuela de Psicología.*

*Al Lic. J. GUADALUPE RAMIREZ ALVAREZ:  
Rector de la Universidad Autónoma de Querétaro.*

**BIBLIOTECA CENTRAL**

*Al Lic. JORGE PEÑAFLORES OBREGON:  
Director de la Presente Tesis.*

*A mis MAESTROS.*

*A mis ALUMNOS.*

**BIBLIOTECA CENTRAL**

*A mis COMPAÑEROS.*

*A la familia QUERETANA.*

**C O N T E N I D O**

**BIBLIOTECA CENTRAL**

DEDICATORIAS .....	2
PENSAMIENTOS .....	9
INTRODUCCION .....	10
CAPITULO PRIMERO:	
<b>CONCEPTO, DEFINICION, HISTORIA Y OBJETIVOS DE LA     HIGIENE MENTAL.</b> .....	13
CAPITULO SEGUNDO:	
<b>EL PROBLEMA DE LAS NECESIDADES BASICAS</b> .....	20
SEGURIDAD FISICA	
SEGURIDAD EMOCIONAL	
RELACIONES INTERPERSONALES	
CAPITULO TERCERO:	
<b>PAPEL Y ESTRUCTURA DE LA FAMILIA.</b> .....	30
I. LA FAMILIA	
II. FACTORES DE COMPATIBILIDAD PARA EL MATRIMONIO	
III. CAUSAS DE LA DISGREGACION FAMILIAR	
CAPITULO CUARTO:	
<b>LA FAMILIA Y EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD.</b> ....	41
I. DINAMICA DEL GRUPO FAMILIAR	
II. NEUROSIS EN LA FAMILIA	
III. AMBIENTE FACTORES SOCIALES Y CULTURALES	
CAPITULO QUINTO:	
<b>MEDIOS PARA PREVENIR DESAJUSTES EN LA FAMILIA.</b> ...	51
I. LOS MEDIOS PARA PREVENIR DESAJUSTES EN LA FAMILIA	
II. EL PSICOLOGO Y LA HIGIENE MENTAL	
III. INSERCIÓN DEL PSICOLOGO EN UNA INSTITUCION.	
CONCLUSIONES .....	57
BIBLIOGRAFIA .....	59

**BIBLIOTECA CENTRAL**

PENSAMIENTOS:

*“LOS HOMBRES SON FUERTES MIENTRAS  
DEFIENDEN UNA IDEA FUERTE, SE VUEL-  
VEN IMPOTENTES EN CUANTO QUIEREN  
OPONERSE A ELLA” (S. FREUD)*

*LA FAMILIA NOS OFRECE LA MAS GRANDE  
DE LAS AVENTURAS HUMANAS” (CHES-  
TERTON)*

*“SER, ES, FRECUENTEMENTE APRENDER A  
EXISTIR A PESAR DE LOS PADRES” (G.  
MAUCO)*

*“ES CALAMIDAD DE ESTOS TIEMPOS, QUE  
LOS LOCOS GUIEN A LOS CIEGOS” (W. SHA-  
KESPEARE)*

*INTRODUCCION*

**BIBLIOTECA CENTRAL**

HONORABLE JURADO:

La creación de la carrera de psicología en distintas universidades del país, especialmente en la de la U.A.Q. y el contar ya con egresados de la misma, cuyo número irá progresivamente en aumento, plantea problemas de distinta índole. Uno de ellos es el del papel del psicólogo en la salud pública y más especialmente, en la higiene mental.

Es probable que no se haya dado en otras universidades del país, el fenómeno tan singular que para los psicólogos de mi generación, ha significado el desarrollo de la psicología durante los últimos seis años en nuestra unidad federativa. El salto que hemos tenido que dar, ha sido y sigue siendo muy grande.

Desde una total desorientación y confusión de campos, hemos tenido que enfocarnos en los objetivos y métodos de la psicología, que no fuesen meramente los filosóficos o teóricos, llegando al punto en que nos vemos urgidos y necesitados de elaborar un nuevo paso, que consiste en el hecho de que los problemas de la psicología y el desarrollo de su investigación, no pueden o no deben estar independientes, de las exigencias y los requerimientos de la vida real y cotidiana.

Soy de los que creen que el desarrollo de la psicología es una necesidad impostergable, pues de ella no sólo dependen el conocimiento de las leyes que rigen la conducta humana, sino también la posibilidad de poder comprender y orientar, la organización y la vida de los seres humanos.

Es evidente que hemos aprendido a manejar instrumentos, técnicas y objetos, pero no hemos aprendido aún lo suficiente, como para orientar totalmente la vida y organización de los seres humanos en sus relaciones, ya sean de carácter individual o grupal.

Creo que la psicología ha dejado totalmente de ser un conoci-

miento "de lujo" y ha pasado a ser una necesidad ineludible, porque conocemos las leyes que rigen el movimiento de las cosas, pero no conocemos bien todavía, las leyes psicológicas que rigen la vida humana y creo que de ellas dependen grandemente, las situaciones de tensión que estamos viviendo en la actualidad, las situaciones de inseguridad, permanentes riesgos, situaciones caóticas, etc., que pueden llevar al autpexterminio de la humanidad.

Percatándome de esta realidad, el espíritu que me animó a ocuparme del tema de esta tesis, es el profundo interés que siempre he tenido, por los problemas de las relaciones humanas y principalmente, por el de las relaciones familiares, que es uno de los problemas que directa o indirectamente, han sido más estudiados. Pienso que es difícil aislar el estudio de las relaciones familiares, de la psicología infantil y, resulta más difícil aún, estudiarlas independientemente de los problemas de la educación, puesto que el papel de la familia es ante todo, eminentemente preventivo y educativo.

Así pues, no extrañará la importancia que se otorga en este trabajo, a los antecedentes de la psicología familiar. Además que en la psicología, lo morboso no es más que una caricatura de lo normal.

La salud se define convencionalmente como la ausencia de enfermedades, de igual manera que las relaciones familiares normales y armoniosas, no se pueden definir fácilmente, a no ser indicando lo que nunca debe hacerse.

Quiero hacer resaltar la necesidad de la higiene mental, como medio preventivo de un sin número de enfermedades mentales, porque a pesar de la proximidad y la enormidad del problema de las enfermedades mentales, y la serenidad y comprensión con la que debemos enfrentarnos a él, existen muchas actitudes en la actualidad de "tipo medieval" en nuestra cultura, que hacen que muchas personas consideren aún la desaptación o enfermedad mental, al igual que en una época consideraron la poliomiélitis o el cáncer, como enfermedad incurable. Por la circunstancia en que cada uno de nosotros prácticamente, entrará en contacto con la enfermedad mental en alguna época de su vida, ya sea en la familia o en su círculo de amigos, es importante aprender tanto como se pueda, acerca de esta forma de conducta.

*Y creo que la mejor forma de comprender y aprender, está en la familia, institución formada por dos generaciones, la adulta, cuya misión es mantener y la joven, cuya misión es avanzar, creo que cada generación debe reconocer en la otra, los valores propios y llevar hasta su meta los elementos de vocación que le son inherentes; el afrontamiento obligará a cada una a profundizarse, a superarse y a encontrar, así, las más profundas exigencias comunes.*

*Con esta orientación pienso, aunque no tenemos que exigirnos resultados inmediatos, si debemos trabajar con una finalidad de investigación, pero orientada siempre por ciertos objetivos y finalidades, para que se nos muestren derroteros cada vez más fructíferos.*

*Ojalá que este trabajo que es un signo de mi inquietud, cumpla el cometido y logre con él, alcanzar la culminación de la carrera que he escogido.*

EL SUSTENTANTE.

**CAPITULO PRIMERO**

**CONCEPTO, HISTORIA Y OBJETIVOS DE LA HIGIENE MENTAL**

**BIBLIOTECA CENTRAL**

## CONCEPTO E HISTORIA

Pienso que es necesario, antes de llegar a abordar lo esencial de este trabajo, dar algunos datos referentes al concepto, historia y objetivos de la higiene mental.

El desarrollo de estos temas, son meramente de carácter general, y trato de exponerlos de la manera más clara y sencilla, evitando el abundamiento y la profundidad, que aunque se pudiera hacer, considero que no es justamente necesario.

Actualmente hay por fortuna, pocos desacuerdos acerca del significado y la función de la higiene mental, aun cuando se trata de un campo amplio, cuyos confines están vagamente definidos. Esta ciencia se define, como una rama de la medicina que estudia los medios adecuados, para conservar la salud mental; incluye tanto la prevención de la adaptación inadecuada, como los métodos y técnicas por los que los individuos inadaptados, podrán lograr una adaptación sana.

La higiene mental no se limita a un interés meramente académico, en la descripción y causas de una conducta del desajustado. Su interés vital está en la prevención, con el fin de conservar la salud mental.

Cabe mencionar, que la prevención incluye el establecimiento de condiciones, que produzcan una vida emocional normal, como el tratamiento de trastornos leves de la conducta, con objeto de evitar enfermedades mentales agudas.

Bien es sabido que el término "higiene mental" no es nuevo. Ya en 1860, William M. Connell publicó un libro con el título de: "Cómo disfrutar de la vida o higiene física y mental". El término ha adquirido significaciones más amplias, sobre todo, por los esfuerzos del Comité Nacional de Higiene Mental.

La dramática historia de los comienzos del movimiento por la higiene mental, se inicia en el año de 1908 en los E.E.U.U., cuando un hombre joven, Clifford Beers, desarrolló una seria inadaptación de personalidad, debiendo ser internado en diversos manicomios.

Después de su restablecimiento, consagró el resto de su vida, a mejorar el tratamiento y las condiciones de los enfermos mentales. Relató la historia de su reclusión en distintos asilos, y los malos tratos de que fue

víctima en su libro: "Una mente que se encontró a sí misma", publicado en 1908.

Es así como esta publicación, marca el comienzo del movimiento de la higiene mental, que se ha difundido en casi todos los países del mundo.

El primer comité de higiene mental, se organizó el 6 de mayo de 1908 en Connecticut. Un año después fue creado el Comité Nacional de Higiene Mental. El movimiento se extendió tan rápidamente, que en 1919 se había alcanzado ya un nivel internacional y se estableció el Comité Internacional de Higiene Mental.

En 1920, se crea la primera división de higiene mental, en un departamento estatal de Connecticut, donde llegó a tener en 1931, su oficina departamental.<sup>1</sup>

En los primeros años de su existencia, los propósitos de la división, fueron educar al público. Durante este período, se pronunciaron discursos y se publicaron folletos, pero se hizo poco trabajo clínico.

En 1935, la división de Sanidad Maternal e Infantil, del Departamento de Sanidad del Estado de Nueva Jersey, amplió su actividad, incluyendo la Higiene Mental. Este plan fue de extraordinaria importancia, por constituir su propósito primordial, la "guía anticipada", la prevención de trastornos en las relaciones entre padres e hijos, influyendo sobre las actitudes de los progenitores, antes de que el niño pase realmente por ciertas experiencias del desarrollo. A los padres se les prepara de antemano, para que se acostumbren a ver ciertos aspectos de la conducta normal. La finalidad que se persiguió, fue la de proteger y promover las relaciones sanas, entre los padres y sus hijos.

**BIBLIOTECA CENTRAL**

La persona que se pone en contacto realmente con los padres, es la enfermera sanitaria, dedicada a cuestiones maternas e infantiles. A las enfermeras se les impartían unos cursillos, dirigidos por un instructor de higiene mental. La finalidad del cursillo era doble. Primeramente, enseñar las manifestaciones inevitables del crecimiento y desarrollo del niño, y las actitudes de los padres. Segundo, intentar trazar los rasgos de la personalidad de la enfermera, que tiene relación con su capacidad, para conducir una entrevista informativa con los padres, de manera completa y efectiva. Quien inició estos cursillos y dirigió a las enfermeras en sus visitas a las familias, fue un sociólogo preparado en la Asociación Norteamericana para el Estudio del Niño. Más tarde esta misma persona fue reemplazada, por un psicólogo clínico.

Hacia 1939, la Oficina de Higiene Infantil, del Departamento de Sanidad de la Ciudad de Nueva York, propugnó un plan de enseñanza para médicos y enfermeras, pertenecientes a sus dispensarios de sanidad infantil.

Al comenzar la guerra, hacia 1940, el Departamento de Sanidad del Estado de Washington, tomó en consideración un plan de higiene mental, que no se puso en práctica sino hasta 1944. El plan funcionó como un servicio de siquiatria infantil, dirigiendo su atención más a los casos individuales, que a la profilaxis de toda la población.

En California aproximadamente en 1946, comenzó un plan para la campaña de la higiene mental. La primera que podría llamarse preventiva, estaba bajo los auspicios del Departamento de Sanidad y la segunda, el Servicio Clínico, lo fomentaba el Departamento de Higiene Mental, el cual tenía a su cargo la administración de los hospitales.

Las normas organizadoras para la incorporación de la higiene mental al Departamento de Sanidad de California, son algo no usual. Al higienista mental, el Departamento lo utiliza para consulta, pero desde el punto de vista de la organización, está adscrito como consultor a la División de la Medicina Preventiva.

El plan profiláctico incluye la enseñanza, mediante cursos y conferencias de enfermeras y médicos, que trabajan en los dispensarios de sanidad infantil.

Los planes de higiene mental en los E.E.U.U. se han desarrollado, en general, por departamentos gubernamentales: el de Sanidad y la sección encargada de la administración de hospitales del estado.

En algunos casos estos dos organismos se funden en uno solo, junto con otras secciones gubernamentales, en lo que se refiere a la salud y bienestar de la población.<sup>2</sup>

La historia del rápido crecimiento del movimiento de la higiene mental, se lee como un cuento. Sus logros han sido mayores de lo que su fundador había soñado. Sin embargo, esas realizaciones no se lograron sin tener que vencer muchísimos obstáculos.

Durante mucho tiempo y principalmente durante los primeros años, creo que fue inevitable gastar mucho tiempo, dinero y por supuesto energía, en establecer una base sana, tanto financiera como social, para un programa futuro.

## OBJETIVOS DE LA HIGIENE MENTAL

Los objetivos de la higiene mental, se han ido modificando en el curso de sus distintas etapas históricas.

Uno de los primeros objetivos, con el cual históricamente nace la higiene mental, se encuentra el "hacer algo por el enfermo mental", propósito del movimiento que promovió el libro de C. W. Beers, publicado en 1908,<sup>3</sup> en el sentido de modificar la asistencia psiquiátrica, llevándola

a condiciones más humanas (mejores hospitales y mejor atención) y con ello una mayor proporción de curaciones.

El segundo objetivo importante, se da al plantear básicamente el diagnóstico precoz de las enfermedades mentales, con lo que se posibilita no sólo una tasa más elevada de curaciones, sino también la disminución de sufrimientos.

Un tercer objetivo que se fue delineando cada vez más firme, ya no se refiere solamente a la posibilidad del diagnóstico precoz, sino básicamente a la profilaxis o prevención de las enfermedades mentales, actuando antes de que éstas aparezcan y en consecuencia, evitándolas.

En cuánto se han desarrollado en cierta medida los objetivos anteriores, aparecen en la higiene mental, la necesidad primordial de atender a la rehabilitación, ya sea del paciente curado con déficit, o ya de aquel por quien la medicina curativa no puede hacer nada.

Uno de los objetivos históricamente más reciente en la higiene mental, ya no se refiere tan sólo a la enfermedad o a su profilaxis, sino a la promoción de un mayor equilibrio, de un mejor nivel de salud en la población.

De esta manera ya no sólo interesa la ausencia de enfermedad, sino el desarrollo pleno de los individuos y de la comunidad total. El énfasis de la higiene mental, se traslada así de la enfermedad a la salud, y, con ello, a la atención de la vida cotidiana de los seres humanos. Y esto es para el psicólogo de vital importancia e interés.

Estos cinco objetivos de la higiene mental, no se suceden cronológicamente en forma rigurosa en su aplicación, ni tampoco se excluyen, inclusive los límites entre uno y otro, no son totalmente netos. La terapéutica por ejemplo, no rinde beneficios directos a la profilaxis, en cuanto que curar a un sujeto, puede significar que no repercuta patológicamente sobre sus hijos, y por otra parte, si actuamos en el nivel de la profilaxis, ello es inseparable del mejoramiento del nivel de la salud de la comunidad. No deja de ser cierto que en buena medida, los conocimientos necesarios para actuar en la profilaxis, en la rehabilitación y en la promoción de la salud, deriva del campo de la terapéutica y la patología.

La elección del objetivo a llenar en determinado momento, no puede ser sólo un hecho mecánico, porque los mismos pueden determinar que toda la atención recaiga en un movimiento dado, sobre el aspecto asistencial o sobre el profiláctico. Es por ello que se deben de confeccionar criterios de prioridad, para decidir sobre la urgencia y posibilidades de actuar sobre los problemas y sus diferentes implicaciones. Esta decisión es meramente práctica, aunque auxiliada por la teoría empleada en forma flexible. <sup>4</sup>

Como puede verse, estos objetivos de la higiene mental requieren una

amplia participación del psicólogo, no sólo en cuanto al psicodiagnóstico sino también en la difusión adecuada de conocimientos, que insten a la sociedad a solicitar ayuda psicológica, combatir los prejuicios de la enfermedad mental, tanto como atención de todos los factores psicológicos que intervienen en el funcionamiento de las instituciones asistenciales, de los grupos que la integran, de las relaciones y tensiones que entre ellos se establecen.

BIBLIOTECA CENTRAL

## R E F E R E N C I A S

1. DOROTHY A. YATES Y OTROS. *Psicoterapia y Psicohigiene*. Editora Paidós. Buenos Aires. 1a. Edición. 1966. Pág. 87-88.
2. PAUL V. HEMKAU. *Higiene Mental*. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 5a. Edición 1967. Pág. 53-62.
3. J. O. WHITTAKER. *Psicología*. Edic. Interamericana, S. A. 1968.
4. PSICOHIGIENE Y PSICOLOGIA INSTITUCIONAL. *Bleger*. Ed. Paidós. Buenos Aires 1a. Edición 1966. Pág. 29-32.

BIBLIOTECA CENTRAL

## CAPITULO SEGUNDO

### **EL PROBLEMA DE LAS NECESIDADES BASICAS**

- I. NECESIDAD DE SEGURIDAD FISICA.
- II. NECESIDAD DE SEGURIDAD EMOCIONAL.
- III. RELACIONES INTERPERSONALES.

El futuro mental de la humanidad condiciona su futuro vital: ésta es una verdad trágicamente confirmada por los hechos que mostraron, a mediados de este siglo, cómo un solo enfermo grave, podría precipitar al mundo a la catástrofe, aunque no disponía de los medios de destrucción que se desarrollaron más tarde.

De esta manera menos espectacular, en la vida diaria, cada individuo, cada familiar, cada sociedad, pueden elaborar su propio infortunio o simplemente, desperdiciar sus recursos intelectuales y morales, manteniendo un desequilibrio interior, con probabilidades de que tarde o temprano, se convierta en un desequilibrio trágico.<sup>1</sup>

Hoy día se admite que el infortunio de un individuo y una familia, lo pueden causar la insatisfacción de una serie de necesidades, que se pueden considerar básicas para el ser humano.

Una de las principales necesidades básicas es: LA NECESIDAD DE SEGURIDAD FÍSICA.

El papel que juega esta necesidad, es la de mantener el equilibrio interno. Esta necesidad recibe el nombre de "homeostasis". Cuando se llegan a perturbar los procesos fisiológicos, se dice que existe una necesidad física. Si ésta no es satisfecha, se perjudica el funcionamiento del organismo. Por esto es necesario hablar de la necesidad de seguridad física. Una deficiencia en la "homeostasis", es una deficiencia en el organismo.

La palabra homeostasis se refiere a equilibrio, e incluye funciones biológicas complejas.

Todos los seres humanos, debido a sus funciones complejas homeostáticas, pueden dedicarse a muchas actividades, además de la lucha por la existencia.

Para muchos fisiólogos y algunos psicólogos, la homeostasis es la única necesidad verdadera del hombre. Nadie pone en cuestión su importancia, ya que cualquier interrupción sería de los procesos fisiológicos, amenaza o incluso destruye la vida del organismo.

Pero no podemos concentrarnos sólo en los procesos fisiológicos, porque va en detrimento de la atención a aquellos estímulos psicológicos, que pueden ser causa poderosa de trastornos en el estado fisiológico del individuo. Este desde luego, ejerce una tremenda influencia en la conducta. No es menos cierto que los factores psicológicos influyen en el estado

fisiológico. La interacción es aquí constante. Los impulsos orgánicos son, sin duda, importantes. Son la fuente de una gran dosis de actividad.

No podemos olvidar que el hombre es un organismo físico, que funciona en un medio en el que se ha de ajustar. Goza de más libertad con respecto del ambiente que los animales, en lo tocante a ajustes físicos. Pero los ajustes psicológicos que tiene que hacer, son mucho más complejos que los de los seres inferiores.

Algunas de las necesidades fisiológicas del hombre, tales como oxígeno, agua, nutrición, micción y defecación, se satisfacen casi a un nivel automático.<sup>2</sup>

Cuando el cuerpo no recibe lo necesario y básico (oxígeno, nutrición, líquidos, sueño, etc), si la privación es suficientemente grande o prolongada, pueden producirse graves déficits constitucionales, cuando ocurren durante el periodo del desarrollo corporal. En etapas posteriores de la vida, tales carencias actúan como importantes factores etiológicos de trastornos psicógenos primarios.

**CARENCIA DE OXIGENO.** Más que todos los otros órganos y tejidos corporales, el cerebro es susceptible de alteraciones funcionales y daño estructural, como resultado de la falta de oxígeno.

Se ha demostrado, que en personas que hasta entonces eran sanas (niños-jóvenes), una disminución en la saturación del oxígeno arterial al 85%, que persista durante un período de más de 3 horas, produce fatiga, dolores de cabeza y lasitud, seguidas de dificultad para concentrarse y alteraciones en el control emocional.

Según la personalidad del individuo, la privación del oxígeno puede producirle un exceso de confianza en sí mismo, júbilo y defectos, en los juicios relacionados con sus contactos interpersonales, lo cual se expresa en irritabilidad y conducta agresiva hacia los demás.

**FALTA DE NUTRICION.** La carencia nutricional tiene profundos efectos sobre la personalidad, en lo que respecta a los estados de los impulsos coercitivos al estado de ánimo y a la ejecución.

Por ejemplo, se ha demostrado a través de unos estudios de la semi-iniciación experimental, como los cambios subjetivos de un individuo, pueden complicar la fenomenología primaria de cualquier enfermedad.

Además de la pérdida de peso, la fatiga aumenta de manera constante y progresiva.

El individuo se preocupa cada vez más por la comida, lo cual incluye visiones y sueño, que frecuentemente se relacionan con alimentos y sirven para satisfacer los deseos del sujeto.

## BIBLIOTECA CENTRAL

En tiempos de guerra, se observó que la inanición produce cambios en la personalidad; se acentúa la mezquinidad, el disimulo y el aislamiento social. Al principio disminuyen en general las normas morales y buscan otras satisfacciones. Algunos individuos desean que alguien se ocupe de ellos, como si fueran niños; emocionalmente se vuelven hábiles e impulsivos, desarrollan enuresis.

Si la carencia de alimento continúa, los impulsos agresivos, las actitudes consistentes en cucionar algo y el interés oral, son reemplazados subsecuentemente por apatía.

**CARENCIA DE SUEÑO.** La falta continua de sueño, como se ha demostrado en numerosos estudios en personas jóvenes normales, produce deterioro en el funcionamiento de la personalidad, que se expresa tanto en forma de experiencias desagradables, como cambios en la apariencia, el habla, el estado de ánimo, la percepción y el pensamiento.

Cuando se le impide dormir a una persona, poco a poco disminuye la capacidad de atender en forma prolongada a cualquier tarea, y aparecen inquietud, apatía e incapacidad para concentrarse cada vez mayores.

El individuo que no ha dormido, puede perder el contacto con la situación inmediata y confundir los eventos internos y externos. Aún más, cuando el sujeto no duerme, aparece depresión fisiológica del tono muscular, de la temperatura corporal, etc. En consecuencia, puede interpretarse, que la vigilia prolongada produce una disminución en la capacidad de iniciar cualquier respuesta.

### I. NECESIDAD DE SEGURIDAD EMOCIONAL.

Es muy probable que el término "Seguridad Emocional", es mucho más fácil de describir que de definir. Podría decirse que se da como algo gradual, puesto que es dudoso que alguien llegue a sentirse del todo seguro. La seguridad emocional incluye libertad parcial del temor.

Se podría considerar, como un estado agradable en el que el individuo siente considerable paz mental.

Tanto para la salud física y mental, es necesaria y esencial un alto grado de seguridad emocional. La inseguridad persistente mantiene al organismo en un estado agitado, que, a la larga, puede desembocar en trastornos tanto físicos como mentales.

Es así como es indispensable el que los individuos, dentro de lo posible, vivan en un clima que favorezcan los sentimientos de bienestar. Esto es importante, sobre todo para los niños pequeños.

Cuando nace un niño, no se sabe nada. Todo lo que hereda es una estructura que lo dispone a ciertas formas de actividad y lo dota de ciertas

posibilidades. El recién nacido comienza de hecho su vida junto a una familia, de donde las experiencias que tenga dentro de ésta, determinarán en gran medida la base de su personalidad. La necesidad de seguridad emocional, es esencialmente intensa durante los primeros meses de vida.

Es necesario hablar un poco más acerca de este hecho que se menciona. El niño está en un perpetuo devenir, jamás se siente seguro de sí, ni del mundo material, ni de los que lo rodean. Todavía no ha aprendido la inmortalidad de los seres y las cosas. No sabe aún la noción de la permanencia de un amor maternal, que pasa de las caricias a los regaños. Se siente bajo las alas de una madre mala, luego de una madre cariñosa, pero todavía no de una madre a secas, con todo lo que esta palabra encierra de cariño permanente.

Es obvio que el niño necesita seguridad, y esta palabra, ya hemos visto, resume en la práctica, el conjunto de las condiciones necesarias para una buena evolución afectiva.

La seguridad material sólo es uno de los aspectos de esta necesidad. Un niño se siente seguro en un ambiente familiar, cuando tiene cerca de él la presencia de un adulto familiar, de quien conoce el poder protector.

Se ha demostrado que los tres elementos esenciales de la seguridad se llaman: amor, aceptación y estabilidad.

El amor de los que lo rodean, y sobre todo el de la madre, es necesario para el desarrollo del niño, no sólo en el plano afectivo, sino también para el desarrollo físico e intelectual.

Hace tiempo que el sentido común popular ha reconocido, que un niño amado es un niño dichoso. La ciencia a su vez ha confirmado esta intuición de las gentes sencillas.

El cariño o amor que se le tenga a un niño, debe ser y ha de ser verdadero, de esos que con frecuencia se sienten más de lo que se expresa. Se puede disfrazar debajo de un porte hurafío, pero es raro que el niño se engañe. Por el contrario, las manifestaciones de amor y cariño fingidos, caricias, juguetes dados sin autenticidad, no pueden engañar a un niño desamado.

Recordaremos una realidad desconocida con demasiada frecuencia; que iremos encontrando a lo largo de este trabajo, en el plano afectivo, la realidad incluso estando oculta, influye más en el niño que las apariencias. De momento se logrará engañarlo con manifestaciones externas, sobre los sentimientos reales que se tengan hacia él o hacia otros miembros de la familia, por ejemplo, el cónyuge, pero nunca de manera duradera. El niño es mucho más intuitivo que el adulto, el cual muchas ocasiones, cae en la trampa de sus propios mecanismos de defensa.

El niño siente quizá confusamente, pero con seguridad, la realidad afec-

tiva que se oculta detrás de las apariencias, que muy seguido logran engañar a los parientes o amigos del matrimonio.

No insistiremos más por ahora sobre el amor, condición esencial de la seguridad, ya que trataremos de este tema más adelante.

El amor sólo puede presentar su papel "asegurador", si el niño se siente aceptado en su familia. Al hablar de este segundo elemento "aceptación", nos trae inmediatamente a la mente la no aceptación, por ejemplo, se recuerda al niño nacido cuando no se le esperaba; aunque por regla general, éste suele ser aceptado más tarde. Hay nacimiento de niñas que llevan a un abatimiento al padre, porque éste esperaba un niño.

El niño ha de aceptarse por lo que es, pues capta las lamentaciones, conciente o no, de sus padres, con un espíritu aún no preparado para los matices, y las interpreta casi como reproches, preguntándose inquieto que pecado ha cometido. Por un mecanismo de defensa ahora conocido con el nombre de racionalización, alivia esta culpabilidad absurda, encontrándole una causa aparente que crea, si es necesario, a fin de justificar a sus ojos la no aceptación de los padres.

En la literatura abunda este problema. En "La Vida es Sueño" de Calderón de la Barca, por ejemplo, Segismundo, personaje de esta obra habla como sigue:

¡Ay mísero de mí, ay infeliz!

apurar, cielos, pretendo

ya que me tratáis así,

que delito cometí

Contra vosotros naciendo;

aunque si nací, ya entiendo

que delito he cometido;

bastante causa ha tenido

vuestra justicia y rigor,

pues el delito mayor

del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber,

para apuntar mis desvelos

dejando a una parte, cielos,

el delito de nacer,

**BIBLIOTECA CENTRAL**

**Biblioteca Central**  
**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO**

¿qué más os puede ofender,  
para castigarme más?  
Pues si los demás nacieron,  
¿Qué privilegios tuvieron  
que yo no gocé jamás?

Este trozo de la literatura aún nos confirma más, porque un hijo ha de aceptarse por lo que es y no por lo que hace. La mayoría de los padres saben perfectamente, que el hecho de que el niño haya cometido una tontería, no significa que se le deba considerar intrínsecamente malo. No obstante, algunos se sienten despechados al no tener un hijo perfecto y condenan al pecador con el pecado, dando así pruebas de una conducta neurótica, que suele tener sus raíces en una imperfecta evolución afectiva.

En este sentido, se ha podido afirmar que unos castigos no son perjudiciales, si corrigen lo que ha hecho el niño y no al niño.

Tampoco los niños se engañan en este aspecto: un leve castigo por el que sienta deslizarse la agresión, la no aceptación de sus padres, les hiere mucho más que una severa corrección perfectamente justificada. Cabe pues señalar que para amar es necesario, como mínimo, haber aceptado.

Algunos niños "desamados", por no ser aceptados, pueden destacar más tarde, por un éxito social e inclusive literario. Pero junto a ellos, ¿cuántos fracasados y delincuentes que no aceptan a la sociedad porque, en su forma primaria, la familia los rehusó aceptar primero!

La estabilidad del medio familiar, es la tercera condición de la seguridad. Esta palabra a decir verdad traduce "Consistencia". Las fijaciones, las identificaciones, las agresividades sucesivas, corren el riesgo de trastornarse en sus manifestaciones, si en lugar de este terreno firme y benévolo, merced al cual el niño puede adaptarse progresivamente a las exigencias de la vida, encuentra un terreno movedizo, no homogéneo, pobre en valores afectivos, donde su crecimiento será insuficiente.

El niño necesita saber adonde va. Incapaz durante muchos años de un juicio y una apreciación autónoma, tiene una imperiosa necesidad de un cuadro de referencias, de un camino trazado, una palabra de una auto-ridad.

Nada hay más nefasto que la incertidumbre para el desarrollo afectivo infantil. Incumbe a los padres establecer de una vez para siempre, las metas que se han de alcanzar, los ideales que se han de abrigar, definir que se debe hacer y que no se debe hacer. Aplazar imperativos categóricos en discusión, es desorientar totalmente al niño.

No ha de permitirse que repercutan en el niño, las serias querellas afectivas que se producen dentro del ambiente familiar, que, de buena o mala gana, debe condenar lo que se le permite amar. Puede afirmarse, que la estabilidad y por ende la seguridad, dependen sobre todo de la conducta de los padres.

Así pues amor, aceptación y estabilidad, son las tres columnas de la seguridad, condición primordial del desarrollo afectivo. Por tanto, si el medio del niño, es, en un principio, su familia, la calidad de sus relaciones familiares, hará que su evolución afectiva sea normal o patológica.

Según el grado de seguridad que se le brinde, el niño será adulto psicológicamente normal o no. Pero esta seguridad sólo debe considerarse como una necesidad inherente al estado infantil. Una excesiva necesidad de seguridad en un adulto, demuestra una inmadurez afectiva, puede decirse que el niño es adulto, el día en que acepta la inseguridad como riesgo normal.<sup>5</sup>

## II. LAS RELACIONES INTERPERSONALES

De las primeras relaciones interpersonales repetitivas y de la tensión que causan dentro de la familia, surgen algunos de los más precoces y dinámicos mecanismos de stress, los cuales posteriormente, sólo podrán manejarse mediante técnicas psicopatológicas, tan inquietantes para la felicidad y la eficiencia del individuo, o tan destructoras para su adaptación social.

Esto no sorprende, ya que las relaciones humanas son la fuente de afectos tan poderosos como: dolor, placer, amor, odio, soledad, tristeza, culpa, envidia, seguridad y felicidad.

De todas las relaciones interpersonales, con frecuencia la más necesaria y determinante para la salud mental de un individuo, es la que establece con la madre. Si ella ejerce una sobre protección asfixiante, condicionada tal vez por sentimientos de culpa, puede impedir que el niño desarrolle una personalidad madura e independiente. Por el contrario, la relación maternal puede no dar calor, seguridad y el apoyo necesarios, para el crecimiento emocional y social de la personalidad. Por ejemplo, en vez de proporcionar un clima emocional saludable de cariño, aceptación y aprobación, la madre puede rechazar o sobreproteger al niño en grados variables, con los consecuentes errores en el desarrollo de su personalidad. Estas actitudes existen particularmente entre madres, con un daño emocional debido a sus propias experiencias vitales, y habitualmente son inconsistentes.

Una actitud ambivalente, por ejemplo, la confusión entre impulsos hostiles y afectuosos, que tienen su origen en ciertas relaciones intrafamiliares de la niñez, a menudo continúan influyendo en el modelo de la personalidad a través de la vida adulta.

Una gran parte del comportamiento adulto está determinado, en gran parte, por hechos que tuvieron lugar en la etapa preverbal, por situaciones no resueltas en los años posteriores de la niñez.

El origen de muchas neurosis y de otras dificultades de la personalidad, se encuentran en las experiencias prolongadas de los primeros años de la niñez. Cuando las primeras relaciones con los padres están cargadas de tensión, parecen tener una tendencia especial, o volverse un factor patógeno.

Las situaciones interpersonales en la vida adulta, despiertan sentimientos previos y dificultades no resueltas y hacen que el individuo reviva problemas, que se generaron en relaciones anteriores.

Las dificultades de estas relaciones son según lo anterior, tanto expresiones como fuentes de trastornos de la personalidad. De las relaciones familiares surgen no sólo la agresión y hostilidad, sino también muchas otras reacciones emocionales, como rechazo, culpa, dependencia, sobreprotección, etc., que se adquieren en respuesta a la repetición de experiencias interpersonales tempranas. <sup>5</sup>

## R E F E R E N C I A S

1. PSICOANALISIS Y EDUCACION. *George Mauco*. Edit. Carlos Hohle. Buenos Aires. 1969. Pág. 7.
2. HIGIENE MENTAL. *Dinámica del Ajuste Psíquico*. Herbert A. Carroll. Edit. Cecsá. México. 1968. Pág. 45-46.
3. PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA. *Arthur P. Noyes*. Edit. Prensa Médica Mexicana. México. 1966. Pág. 123-125.
4. HIGIENE MENTAL. *Dinámica del Ajuste Psíquico*. Herbert A. Carroll. Edit. Cecsá. México. Julio. 1968. Pág. 63-64.
5. PSICOLOGIA DE LA PERSONALIDAD. *P. A. Bertocci. M. Mend y Otros*. Edit. Paidós. Buenos Aires. 1a. Edic. 1966

BIBLIOTECA CENTRAL

## **CAPITULO TERCERO**

### **PAPEL Y ESTRUCTURA DE LA FAMILIA**

- I. LA FAMILIA.**
- II. FACTORES DE COMPATIBILIDAD PARA EL MATRIMONIO.**
- III. CAUSAS DE LA DESGREGACION FAMILIAR.**

## I. LA FAMILIA.

Sabido es que el hecho familiar es notable por su permanencia. La familia existe en la especie humana, sea cual fuere su tipo sociológico, poli o monogámico.

De todos es conocido cómo las organizaciones sociales y religiosas intervienen, para sancionar su existencia, para mantener su coherencia, justificando de esta forma su papel de institución básica.

El desarrollo y transformación que ha tenido la familia, nos llega a impedir dar una definición precisa. Dentro del "maremagnum" de conceptos, una definición que da Littré, incluye palabras de mucha importancia: conjunto de personas de la **misma sangre** que **viven bajo un mismo techo**, particularmente, padre madre e hijos. Como podrá verse, existen pues dos características básicas en el vínculo familiar: identidad de sangre y techo común.

De hecho, lo que mejor define a este grupo social, es la coexistencia de dos grupos de seres humanos, padres e hijos, que mantienen entre sí una relación de progenitores a descendientes. Se puede añadir al padre y a la madre, los abuelos, vivos o muertos, tíos, etc., y todos aquellos con quienes convive, los sirvientes y los que no son parientes directos. El segundo grupo, el de los hijos, los descendientes, queda más limitado.

La coexistencia bajo un techo y los vínculos de sangre, que definen a la familia, no bastan para unir a sus miembros. Realmente el auténtico cimiento de toda célula familiar, es el afecto y amor recíproco, entre los que están llamados a vivir juntos.<sup>1</sup>

La familia es la célula-madre, no sólo porque los padres son los creadores, sino y sobre todo porque a ellos corresponde dar continuidad a esa vida nacida de su amor, asegurando con sus cuidados y afectos, la construcción de la personalidad del niño.

La familia pues, tiene un papel, un valor y una función primordiales, que nada ni nadie puede reemplazar: es el cuadro tradicional e indispensable para el desarrollo del ser y su desarrollo evolutivo. **El niño será lo que la familia le haga.**

Tenemos que percatarnos que la familia es una realidad social. No se escoge o se cambia de familia, porque es el más permanente de todos los

medios sociales, en los que todo individuo está llamado a vivir. Ella logra la máxima impregnación (mejor, mediocre o peor, según su propio valor), sobre cada uno de nosotros y en su seno comenzaremos la socialización.

Pienso que este término sería conveniente aclararlo: la socialización se refiere al aprendizaje de los modos de conducta aceptados y apropiados. Decimos por ejemplo: que cuando un niño ha sido socializado, ha aprendido a comportarse de acuerdo con ciertos modos normales de conducta, que son característicos del grupo en que ha sido creado.<sup>2</sup>

No podemos pues, escapar a la impregnación del medio familiar, que nos marca siempre, de una u otra manera aunque queramos evitarlo. Tenemos que percatarnos (y aceptar que es lo más importante), que la experiencia familiar facilita al niño el aprendizaje de su oficio de hombre. Quien dice aprendizaje, dice experiencia, tanteos, torpezas, repeticiones, etc. Y uno de los papeles primordiales de la familia, es permitir esas experiencias que darán al niño el dominio de sí mismo.<sup>3</sup>

Creo que la familia podría ser estructurada como una pieza de teatro, concretamente el drama; el "drama familiar", cuyos personajes principales son: padre, madre e hijos y varios comparsas: abuelos, sirvientes, tíos, tías, etc., y podríamos pensar en un cuarto elemento que, a pesar de no ser de carne y hueso, está presente y disfruta de no menor importancia que los tres primeros.

En la sociedad familiar, cada uno de estos personajes obviamente representa un papel: el padre debe encarnar la autoridad, la madre el amor, los hermanos y hermanas, la rivalidad (no siempre) y el hogar, la solidaridad.

El papel de cada uno no es un papel exclusivo. La madre debe tener autoridad sobre sus hijos y el padre ha de amarlos. Insistimos sobre el papel esencial y primordial de cada uno de los cuatro miembros de ese microcosmos que es la familia, porque la experiencia de los llamados por oficio, a interesarse por los problemas afectivos familiares, revela la ignorancia de la mayoría de los padres en este sentido.

En el fondo de numerosos trastornos afectivos infantiles o de la edad adulta, sólo existen frecuentemente, la exageración o insuficiencia, o el desconocimiento del papel de cada uno, cuyas consecuencias son más o menos compensadas por el niño. Cuando en la familia la madre ha de tomar decisiones desagradables, frente a las cuales retrocede el padre por cobardía, cuando el padre ha de consolar en forma secreta al hijo desesperado por la indiferencia de la madre, cuando el hogar disgregado se revela al niño, ya no como un hogar sólido y afectuoso, sino lleno de odio u hostilidad abierta, se puede decir entonces que, habiéndose invertido los papeles, nadie desempeña o interpreta el suyo y cada cual encarna mal el ajeno.

Los acontecimientos exteriores insuperables pueden turbar la armonía. Bastaría a menudo un mejor conocimiento del papel que cada uno debe adjudicarse, para que se dé un buen funcionamiento a esas relaciones familiares, y por consiguiente, un equilibrio superior que redundaría en provecho de todos, y en primer lugar del hijo.

La familia de relaciones normales y armoniosas, no puede caracterizarse mejor, que interpretando al revés la definición de "Poil-de Carotte" de J. Renard, famoso autor teatral que pone en labios de unos de sus personajes: "Una familia es una reunión de personas que se detestan, obligadas a vivir juntas".

## II. FACTORES COMPATIBLES PARA EL MATRIMONIO.

En nuestro medio, la familia descansa sobre el matrimonio monógamo. Si la familia ha de proporcionar al niño la clase de medio que necesita para su desarrollo, debe comenzarse por la unión de un hombre y una mujer, que se casen y congenien bien. El matrimonio supone el íntimo relacionamiento de dos personas durante mucho tiempo, hay que asegurarse pues, de una manera concienzuda, de que se cuenta con los requisitos para un casamiento adecuado. Son relaciones a las que no hay que lanzarse de cabeza, pues se trata de mucho más que unas satisfacciones inmediatas.

Un matrimonio feliz depende de varios factores, muchos de los cuales pueden calcularse antes, es decir, durante el noviazgo. Pero hay otros que pueden sólo conocerse y arreglarse después.

El matrimonio por supuesto, exige, de ambos contrayentes una serie de adaptaciones, si es que quieren vivir y trabajar juntos. Pero hay grandes probabilidades de que estos ajustes se harán fácilmente, si la pareja es **compatible** desde un principio. Para ello se dice que los principales factores de compatibilidad son:

- a) Madurez.
- b) Intereses y aptitudes semejantes.
- c) Creencias semejantes.
- d) Antecedentes educativos y culturales semejantes.
- e) Actitud semejante con respecto de lo sexual.
- f) Ritmo de vida semejante.
- g) Relaciones con los padres de cada uno.

Trataremos en forma general cada uno de estos aspectos, para ver la verdadera importancia que tienen todos y cada uno de ellos.

**MADUREZ.** Es necesario hablar de la madurez en sus tres aspectos: física, emocional y social.

La madurez física es un factor importante para la aptitud matrimonial, si bien en nuestro medio ocurre el matrimonio, largo tiempo después de que el individuo ha alcanzado ya la pubertad. No nos inclinamos a favor de casamientos de quinceañeros, si bien para entonces casi todos son capaces de reproducirse. La mejor edad para casarse, fluctúa alrededor de los veinticinco en el hombre y los veintidós años en la mujer. Para este tiempo el individuo ha alcanzado un nivel de desarrollo, en que son improbables los cambios de intereses y actitudes. Aunque las normas de conducta están ya establecidas para entonces, no se han afirmado tanto, que el individuo no pueda adaptarse a nuevas situaciones. Todavía tiene elasticidad suficiente para los ajustes necesarios de la vida marital. Hemos de recordar, que las edades de veinticinco y veintidos años, representan una tendencia central.

La madurez emocional es un factor importante, porque puede una persona haber llegado a los veinticinco o treinta años de edad física y mental, y poseer un control tan escaso sobre sus emociones, que su vida de casado resulte infeliz. Una persona madura en lo emocional, razona de un modo más objetivo con respecto de sí, de su esposa, de sus hijos y de los problemas que han de surgir sin falta, en la vida cotidiana.

El descansa en los éxitos logrados al dominar las situaciones presentes, más que en alcanzar un título universitario. Tiene una actitud de adulto hacia lo sexual, el amor y el matrimonio. b) En lo que respecta a la madurez social, se relaciona estrechamente con lo emocional. Un individuo socialmente maduro, entiende las relaciones sociales. Sabe adaptarse a los demás, empezando por su mujer y su familia. El sabe lo que de él espera la sociedad y se adapta razonablemente. Está pronto a aceptar las responsabilidades que traen consigo el matrimonio y la ciudadanía.

**INTERESES Y ACTITUDES SEMEJANTES.** Es conveniente que los novios consideren cuidadosamente antes de casarse, si tienen o no intereses y actitudes comunes. Para nosotros son más importantes las actitudes, por ser los componentes de lo que podríamos llamar "filosofía de la vida".

Los intereses desde luego están por supuesto, emparentados con las actitudes. Incluyen las innumerables actitudes de la vida diaria: cine, teatro, televisión, conciertos, clubes, actividades sociales, públicas y religiosas, etc. Es demasiado exigir el que una persona posea intereses idénticos, pero sí debe existir una semejanza básica entre sus gustos.

**CREENCIAS RELIGIOSAS.** Es muy frecuente que se suscite la cuestión: ¿Debo casarme con un católico siendo yo protestante? Si cada miembro de la pareja ha aceptado las doctrinas de su iglesia, e intenta vivirlas seriamente, las perspectivas felices del matrimonio mixto son escasas.

Las actitudes de los padres de los novios pueden ser negativas, ya que a veces se llega a romper con el hijo o la hija que se casan fuera de su fe. Se dan casos en que uno de los novios se incorpora a la fe del otro. Si esto se logra sin sacrificar el respeto propio, el riesgo a correr será pequeño.

Hay que meditar la situación, antes de decidirse por una persona cuyas creencias sean diferentes.

**ANTECEDENTES EDUCATIVOS Y CULTURALES.** El grado de educación suele estar asociado con el status del individuo. Por consiguiente, si uno de los esposos es un profesionista universitario y el otro nunca a pasado de la secundaria (casos muy frecuentes), se desarrollará una relación superioridad-inferioridad. De no darse una compensación, será lo natural que el marido intente empequeñecer la educación de su esposa, con el fin de incrementar su "Ego" y se dará en ella una tendencia a envidiar a las amigas que tienen maridos bien educados. Unos fundamentos educativos comunes, contribuyen mucho a la felicidad del matrimonio.

**ACTITUD SEMEJANTE CON RESPECTO A LO SEXUAL.** El matrimonio bien avenido, se basa en parte solamente en la satisfacción sexual, las relaciones son esenciales para el matrimonio. De no ser satisfactorias, tendremos frustraciones y falta de seguridad.

Los tres elementos más importantes de unas relaciones sexuales satisfactorias en el matrimonio son: 1. Conocimiento. 2. Ausencia de inhibiciones. 3. Semejanza en la intensidad del impulso sexual.

Una relativa ausencia de inhibiciones es difícil de adquirir, debido a la actitud de la sociedad hacia la conducta sexual. Sabido es que los impulsos que hubo de reprimirse antes de la boda, han de hallar su manifestación en el matrimonio. La joven esposa a quien su familia ha enseñado que el sexo es una cosa vergonzosa, y que una muchacha debe de ser muy recatada ante los hombres, hallará dificultad en entregarse plenamente a su marido por mucho que lo quiera.

**RITMO DE VIDA SEMEJANTE.** Es muy deseable que el ritmo de vida de los contrayentes sea bastante similar; no sería razonable esperar que una liebre y una tortuga convivieran dos o tres años y menos diez. Un esposo pausado en sus actividades e incluso el hablar, llegaría a exasperar a su esposa superactiva. Estas que parecen pequeñas diferencias de tiempo, invaden todas las fases de la vida en común.

**RELACIONES CON LOS PADRES DE CADA UNO.** Conviene, cuando los novios piensan cansarse, no deben olvidar de sopesar las relaciones con sus padres.

Una joven que tiene una fijación materna o paterna y que insiste en vivir en casa de sus padres, o al menos en la casa contigua, no lleva ca-

mino de ser una buena esposa. El joven que aún es el "niño de mamá", no tendrá normalmente la iniciativa y confianza en sí.

Lo que los jóvenes suelen conocer acerca de las relaciones familiares, proviene en su mayoría, de lo que han visto en su círculo familiar. Si las relaciones familiares han sido felices, hay buenas posibilidades de que el joven o la muchacha, traten de repetir las dentro de su atmósfera hogareña. <sup>4</sup>

**CAUSAS DE LA DISGREGACION FAMILIAR.** ¿Cuántos hogares existen que pueden jactarse de estar unidos, sobre todo permanentemente? Algunos no llegan a formarse, otros se desintegran parcialmente, otros se disuelven por completo.

Cabe distinguir dos grupos de factores responsables: Unos socio-familiares, en particular son de orden material; los otros, más propios de la personalidad conyugal y su unión: psicológicos.

Su importancia varía según el caso. Nos enfocaremos principalmente a estos últimos, y espero que quede bien entendido, que si omitimos el estudio de los factores socio-familiares, no es por que no les otorguemos importancia, sino que, para nosotros y en este caso para el trabajo, es necesario entresacar la importancia de las causas psicológicas.

La influencia de los factores exteriores, sobre el comportamiento psicológico de los cónyuges es real. Pero basta a veces la sola perturbación de sus lazos afectivos, para desunir el hogar, que se va a volver así perjudicial para el niño, por la mala calidad de las relaciones afectivas establecidas entre sus padres y él, y la disgregación.

Bajo el término comúnmente admitido de "disgregación familiar", se comprenden todos los casos en los que el hogar no represente, para el hijo, el papel que debería asumir.

Para nuestro estudio es más fructífero investigar su naturaleza y causa, que contentarnos con la etiqueta de "disgregación familiar".

Para que un hogar sea bueno, no basta que los padres considerados aisladamente sean excelentes. No es raro encontrar matrimonios que viven en un infierno, pero no obstante, con muy buenas intenciones. La buena voluntad de cada uno de ellos a veces es auténtica y sin embargo, el resultado es pobre.

Cada uno de los cónyuges tienen problemas afectivos como individuo y como padre. Hay problemas psicológicos del matrimonio que al estudiarlos, vemos como ponen de relieve una incapacidad inconsciente o no, para pasar del estado de individuo al de cónyuge, del de cónyuge al de padre.

Algunos matrimonios no son sino coexistencia de dos individuos. No se ha realizado el acceso a la función de cónyuge. No podemos adentrarnos aquí en el detalle y en el mecanismo de estas interferencias nocivas.

La frigidez o impotencia relativas, de origen psicógeno, dependen de la mala evolución afectiva-sexual de uno de los cónyuges, como de la cualidad de su compañero.

El marido no podrá cumplir su "deber conyugal", gozará de un comportamiento sexual normal con una prostituta. De ahí para algunas mujeres, se dará a la búsqueda exterior de lo que no consiguen de su cónyuge, y para ciertos maridos impotentes en su hogar, la explotación vanidosa de éxitos viriles exteriores. La creación de ahí de un "segundo frente". Estos son factores más que suficientes para desunir un hogar.

En otros casos, los cónyuges chocan por algunas "pequeñeces", por ejemplo: Una ambiciosa mujer despreciará al honrado y modesto funcionario que es su marido, al que de cariño los vecinos conocen con el mote de "Gutierritos". Su querida esposa siempre pelea con él, porque no ha ascendido al puesto que cree que merece y que le pertenece, antes que los demás.

Un marido dinámico y con muchas ocupaciones, descuidará todos los días un poco más cada vez, su hogar y sobre todo a su mujer, que es una tristonera e introvertida que frena su expansión social.

También son incapaces de asumir plenamente el papel de cónyuges esos matrimonios invertidos, en el sentido psicológico de la palabra, es decir, aquellos en los que el hombre desempeña, a veces bastante bien, el papel atribuido a la mujer, mientras que ésta, por supuesto por gusto y con razón, no tarda en "ponerse los pantalones", esos famosos pantalones que alguien debe llevar, como dicen las gentes. O esos matrimonios en los que una mujer, generalmente de tipo majestuoso, es tanto la madre como la esposa de su marido, habiéndola escogido éste, porque se sentía psicológicamente incapaz de prescindir del refugio de unas faldas maternales.

Los hombres-mujeres y las mujeres-hombres, no pueden considerarse cónyuges absolutamente normales. ¿Cómo va a obedecer un niño y someterse a la autoridad de un padre que se achica ante su mujer? ¿Cómo podrá asumir este hombre sus responsabilidades de padre, si es incapaz de demostrar su virilidad psíquica?

Otra causa de la disgregación familiar, lo son aquellos matrimonios, que no han comprendido que un hogar es un ente lleno de vida que nace, vive y muere; que es una creación permanente alimentada con cuidados y amor; que estabilidad no es un sinónimo de estancamiento. El hogar suele convertirse, en el recipiente de todos los reñcores, de todas las decepciones, de todas las preocupaciones que no pueden o no deben derramar

fuera.

Toda nuestra vida cotidiana es un constante vaivén, que tarda poco en matar el personaje que los cónyuges intentan revivir, el uno para el otro. Las manías, hábitos, líos mentales, egoísmos, flaquezas, recobran así su fuerza.

El partido de futbol del domingo, se impone sobre la salida familiar legítimamente esperada por la esposa e hijos. Los peinados descuidados a la hora de la comida, apartarán rápidamente al marido de la mujer coqueta, aseada, vivaracha con quien se casó. ¿Y qué decir de la "mujer esclava del deber", que a toda observación, tímida o benévola del marido, opone las necesidades domésticas o la educación de los hijos, para justificar su abandono, confundiendo la negligencia con la virtud?

Algunas de estas dificultades psicológicas hacen hogares a veces inexistentes, inestables y destruidos. Pueden estos detalles parecer ínfimos, pero son los que se encuentran frecuentemente en el fondo de las disgregaciones más abiertas, más violentas.

Las enfermedades psicológicas obedecen a idénticas leyes, que las enfermedades orgánicas; una dolencia descubierta en sus inicios suele ser curable; descuidada, puede acarrear las peores complicaciones, incluso la muerte.

Unas directrices o sugerencias facilitadas a tiempo a un matrimonio, que sin darse cuenta, va resbalando hacia la disgregación, permite a veces evitar la ruina de un hogar, cuyas víctimas principales son los hijos.

## AGREGADOS:

a) Este papel, según las teorías antropológicas más aceptables, varían de una cultura a otra, a través del espacio y del tiempo. El principio de la Ley Natural en relación al papel de cada integrante de la familia, no es otra cosa que la Ley Natural vigente en un lugar y en una época determinada; eso sí, con características que toda sociedad tiende a "sacralizar", (en la religión católica con la categoría de "sacramento") para dar estabilidad a la institución familiar y a través de ella, al individuo. El violar estas normas sacralizadas por el "superyó" colectivo, no se puede hacer en una gran carga de culpa que define la familia neurótica.

b) Es un hecho estadísticamente comprobado, que en las sociedades más evolucionadas (con todo el relativismo del término), el matrimonio se demora más. Igualmente el matrimonio de los intelectuales suele ser tardío, por condicionamientos muy variados, como la necesidad de obtener el título profesional como medio de sostén económico, o la teoría de la limitación de la libido concentrada unilateralmente en la labor intelectual.

**BIBLIOTECA CENTRAL**  
c) La semejanza de que aquí, no significa necesariamente identidad de signo afectivo, sino más bien "complementariedad". No hay sobre las motivaciones de la elección de compañero, ninguna teoría que pueda considerarse "científica". Sin embargo, en un campo fenomenológico, podemos rastrear comunidad de intereses que auguren el éxito.

d) El mexicano de clase media o baja se embriaga, busca inconscientemente esta motivación con la esposa, procedente de clase alta, gritándole, golpeándola, con la perspectiva de eludir la culpa por la embriaguez.

e) El conocimiento implica desde la instrucción sexual remota y adecuada, hasta el conocimiento de la fisiología y psicología sexual del compañero.

## R E F E R E N C I A S

1. LA FAMILIA Y EL NIÑO. *Dr. Maurice Porot*. Edit. Luis Miracle, S. A. Barcelona. 7a. Edición. 1969.
2. PSICOLOGIA. *James B. Whittaker*. Edit. Interamericana, S. A. 1a. Edición. 1968. Página 69.
3. MANUAL DE PSICOLOGIA Y REEDUCACION INFANTIL. *Guy Perdoncini e Yvonne Yuon*. Edit. Manfil .Alcoy. 1966.
4. HIGIENE MENTAL. *Dinámica del Ajuste Psíquico*. *Herbert A. Carroll*. Edit. Cecsá. México, D. F. 2a. Edición. 1968.

**CAPITULO CUARTO**

**LA FAMILIA Y EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD**

**BIBLIOTECA CENTRAL**

En toda planificación tanto de la higiene mental y psiquiatria, la familia ocupa un lugar clave como institución o como grupo social. Quiero incluir ahora dentro de este tema tan vasto, algunas consideraciones relativas a la dinámica del grupo familiar.

De acuerdo con investigaciones realizadas con el método del psicoanálisis clínico, decimos que la familia se caracteriza fundamentalmente, por el establecimiento de una simbiosis y que en ella interviene, se concentra, la parte neurótica de la personalidad de todos sus integrantes.

Entendemos por parte neurótica de la personalidad, aquella parte de la personalidad que ha quedado en los niveles más inmaduros y regresivos, que se caracteriza fundamentalmente, por una falta de discriminación entre yo y no yo, entre objeto interno y depositario; de la manera, la simbiosis en el fenómeno clínico característico del grupo familiar.<sup>1</sup> Como recordatorio para entender un poco esto, diremos que la personalidad según la concebía S. Freud, está integrada por tres sistemas principales: El ello, el yo y el superyó.<sup>2</sup> Si estos tres sistemas funcionan juntos y en cooperación, es decir, si forman una organización unificada y armónica, le permitirá al individuo relacionarse de manera eficiente y satisfactoria con su ambiente.

El ello es el fundamento sobre el cual se edifica la personalidad, se le considera como el sistema más arcaico en la vida del individuo, por que el hombre nace con él. El ello se rige por el principio del placer, cuya finalidad es desembarazar a la persona de la tensión. Según Freud, el ello es la fuente primordial de la energía psíquica y la sede de los instintos, el ello está más en contacto íntimo con el cuerpo y sus procesos, que con el mundo exterior, no puede ser modificado por la experiencia, porque no está en contacto con la realidad; sin embargo, puede ser controlado por el yo. El ello es: Exigente, impulsivo, irracional, asocial, egoísta y amante del placer. Al ello podemos verlo en acción, cada vez que una persona hace algo impulsivo.

En cambio el yo, se dice que es el ejecutivo de la personalidad, que domina y gobierna al ello y al superyó y mantiene al individuo en contacto con el mundo externo. El yo pues, está regido por el principio de realidad.

Al yo le corresponden, se puede decir en forma general, todas las adap-

taciones de las funciones psicológicas, que van a permitir a la persona comportarse de manera coherente y eficaz. Se puede considerar al Yo como una compleja organización de procesos psicológicos, que actúa como intermediaria entre el ello y el mundo exterior.

El superyó en cambio, es la rama judicial o moral de la personalidad. Se desarrolla a través del yo, como una consecuencia de la asimilación por parte del niño, de las normas paternas respecto de lo que es bueno o virtuoso, o de lo que es malo o pecaminoso. El superyó a su vez lo integran otros dos subsistemas, que son el ideal del Yo y la Conciencia moral. El superyó puede considerarse como el representante dentro de la personalidad, de los valores e ideales tradicionales de la sociedad, tal como se transmiten de padres a hijos. Se forma con la introyección de la figura de autoridad del padre, maestro, ministros religiosos, etc.

Hecho esto, podemos continuar diciendo, que la dinámica del grupo familiar se caracteriza fundamentalmente, por ser la familia el depositario de la parte menos diferenciada de la personalidad, y el rasgo cultural contemporáneo reside, tanto en este hecho del cual resulta posible, que un sujeto actúe en la parte más adaptada, más evolucionada de su personalidad.

En un grupo familiar sano, se da el proceso de discriminación, diferenciación y personificación. Debemos tener en cuenta que tanto la interacción como la participación coexisten, y que pueden alterar en un momento dado en distintas formas la personalidad.

Mutaciones (normales y anormales), no sólo dependen de la dinámica de lo que podríamos llamar el extragrupo o medio externo, ajeno al familiar y principalmente, de sus relaciones entre ambos.

Existen trastornos o perturbaciones de la familia, que aparecen como consecuencia de su dinámica interna, como puede ser el caso de cambios por causas diferentes, entre ellos, la muerte de uno de sus miembros, alejamiento, rechazo, nacimiento de nuevos miembros, etc.

Por lo que llevamos dicho, la función institucional de la familia es de servir de reservorio, control y seguridad para la satisfacción de la parte más primitiva de la personalidad (ello, Freudianamente hablando), pero al mismo tiempo, también el mismo grupo familiar dentro de su dinámica normal, permite el desarrollo de las partes más adaptadas o más maduras de la personalidad en el extragrupo.

Podríamos esquemáticamente decir, en relación con la dinámica del grupo familiar, que la patología deriva fundamentalmente de:

I. Que la simbiosis no funcione como situación de seguridad dentro del grupo familiar y que por consecuencia, se transforme en patológica,

caracterizada por un esfuerzo de la participación y una absorción del individuo de tal manera, que no permite al individuo el desarrollo de la identidad personal; <sup>2</sup> en otros casos, la simbiosis es patológica y se proyecta de tal manera, que el sujeto puede lograr un cierto grado de su personalidad, de su identidad, de sus relaciones interpersonales, pero a costa de una fuerte disociación, con toda su vida emocional que se halla entonces en un grave déficit.

Hay que mencionar otro aspecto de la dinámica del grupo familiar, es la del desarrollo o la introducción en el ambiente familiar de pautas aprendidas o incorporadas, cuando se tiene inter-relación con el extragrupo (ambiente social). En estos casos, la relación entre lo que podríamos llamar intra y extragrupo, es menos tajante y permite una cierta inter-relación, o bien, por que la simbiosis del grupo familiar es como más normal y permite entonces el desarrollo en cierta medida, de sus integrantes.

**II. Neurosis en la Familia.** Unos de los más graves déficits de la personalidad en la actualidad es la neurosis, término que a muchos espanta y a otros no les dice nada, pero que sin embargo, creo que puede tenerla o desarrollarla.

La neurosis es una enfermedad psicológica, que no tiene ningún origen físico o sin base somática conocida.

Otras definiciones sencillas que podríamos dar serían:

Una Neurosis es una "rotura" de la personalidad, debida a la existencia de complejos. <sup>3</sup>

Una Neurosis es una tentativa fallida de adaptación a la vida y a la realidad cotidiana. <sup>4</sup>

En la producción de estos cuadros patológicos, parecen combinarse tres factores: El constitucional, el evolutivo o de desarrollo, y el situacional, aunque en cada caso podrá predominar uno u otro.

Toda neurosis puede manifestarse por sistemas físicos o psicológicos. Existen neurosis cardiovasculares, pulmonares, digestivas, cutáneas, sexuales, obsesivas, de angustia, de fobias, etc. Es así como la neurosis puede entrar a formar parte del inmenso campo de la medicina psicosomática.

Las reacciones neuróticas se dan en individuos que se encuentran:

- a) Parcialmente incapacitados en sus intentos para satisfacer las exigencias del ambiente.
- b) Gastan demasiada energía psíquica.
- c) No pueden adaptarse con facilidad.

En la neurosis no se afecta más que una parte de la personalidad total,

aún existe contacto con la realidad. A diferencia de la psicosis que es un grado más grave, y en el cual sí se halla implicada toda la personalidad y se ha perdido contacto con la realidad, las cuales se deben a frustraciones extremas.

Ahora bien, existe el conocimiento de que las causas neurógenas distan mucho de ser exclusivamente individuales.<sup>5</sup> Existen medios sociales neuróticos, que resultan contagiosos para los individuos que forman parte de ellos.

La familia más que cualquier otra comunidad, liga íntimamente esos miembros; por consiguiente, su influencia neurógena puede ser fuerte.

Muy frecuentemente sucede, que el mejor psicoterapeuta no puede actuar con un neurótico, cuyo mal no es nada del otro mundo. ¿Qué pasa entonces? Sencillamente, que la influencia del medio familiar contrarresta la del psicólogo.

A menudo, para conseguir la curación de un neurótico casado, es indispensable tratar también a su cónyuge. Es posible que este último no fuera neurótico antes del matrimonio. Pero los últimos años de convivencia con una persona neurótica, han quebrantado su equilibrio psíquico y ahora es él quien hace difícil la curación del otro, con su comportamiento. Con respecto a éste, podríamos hablar de contagio, pero no en función de transmisión de microbios neurógenos, sino más bien de clima neurótico.

En lo que respecta al niño, es a veces difícil por no decir imposible, impedir que a veces sean "contagiados" por padres neuróticos. A veces la higiene mental, para poder hacer algo por ellos, se ve en la obligación de pedir su alejamiento de la casa. Esta medida podría algunas veces resultar eficaz, tanto para el niño como para los padres o padre neurótico. Pero en realidad, no tendría éxito ésta en un clima de fuertes conflictos familiares.

Sería conveniente que viésemos un poco en forma general, como está estructurada nuestra familia mexicana y cómo pueden desarrollarse en ella neurosis.

La estructura de la familia mexicana se basa en dos proporciones fundamentales:

- a) La supremacía indiscutible del padre.
- b) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Estas proporciones fundamentales de la familia mexicana, parecen derivarse de las orientaciones valorativas o presupuestos socioculturales y psicológicos, muy generalizados que sostienen, desde algo muy profundo, la superioridad indudable, biológica y natural (por supuesto) del hombre sobre la mujer. En este inciso quiero dar a conocer, cómo de los papeles

desempeñados por los miembros de la familia mexicana, derivan casi siempre constelaciones que favorecen el desarrollo de las neurosis.

Empecemos por describir a grosso modo, lo que sucede a una familia después del matrimonio y por supuesto, poco después de concluir su "Luna de Miel". Primeramente el esposo pasa de ser "esclavo" a rey, después de ser "esclavo" amoroso, y la mujer entra en la prueba más dura de su vida.

El idealismo del varón se canaliza rápidamente hacia la madre (¡No te pareces a mi mamá en el modo de guizar!). Para empeorar la situación, no se considera a la esposa como objeto sexual en un amplio sentido. Los maridos repentinamente y como tarabillas opinan, que la sexualidad debe practicarse en una forma con la esposa y en otra con la amante o la prostituta. La explicación más común se refiere, al temor de que la esposa pudiese llegar a interesarse demasiado en el sexo, si él la introdujese en las sutilezas del placer. Es un hecho que el mexicano tolera a la esposa el adulterio afectivo, pero no el físico; y viceversa. Esa conducta del mexicano hace que las esposas presenten un alto grado de frigidez. El mexicano revela así su problemática de ambivalencia de tipo sadomasoquista.

El esposo pues debe trabajar y proveer. Nada sabe y nada quiere saber acerca de lo que suceda en casa. Sólo demanda que todos lo obedezcan y que su autoridad sea "indiscutible". A menudo, después del trabajo, se reúne con los amigos a la hora de echarse "la de comer", y prosigue con ellos una vida que en nada difiere de la que practicó antes de casarse.

Hacia sus hijos muestra afecto, pero antes que nada, autoridad. Aunque él frecuentemente no los sigue, demanda y ordena adherencia a los conceptos religiosos maternos, (terrible falla de consistencia). A veces sólo irrone la autoridad de su estado de humor o a veces por antojo, está satisfecho con que los hijos lo obedezcan. Es pues una vez más, la premisa de autoridad indiscutible su necesidad de autoafirmación.

La esposa se somete v. privada de su previa idealización, deberá servirle a su entera satisfacción "en la forma en que mamá lo hizo". A veces esto no es posible, y el esposo es a menudo cruel y aún brutal con la esposa.

Así la esposa mexicana entra, mucho antes de la maternidad, en el camino de la abnegación, la negación de todas sus necesidades y la proyección de la satisfacción de todos los demás: En relación a esto necesitamos ver un aspecto faltante; la infancia del mexicano. La madre mexicana es profundamente afectuosa y tierna, además muy sobre-protectora del infante. Nada se niega y todo se da a los bebés. El niño es amado, acariciado y admirado durante los dos primeros años y luego (es cuando comienzan las dificultades), con presión siempre creciente, el niño "deberá" llegar bien educado. Tendrían que ser los modelos que por fuerza o por ruego, tendrían que encajar en el sistema de obediencia absoluta de los padres. Casi

siempre esta obediencia, humildad y respeto necesario a los mayores, se impone en gran número de formas.

Un niño bien educado, aunque no pronuncie bien su nombre como debe ser, habrá de responder, cuando alguien le ordena o le pregunta algo, "sí señor", "a sus órdenes" o "para servirle".

Cuando dos personas se encuentran, la que está en posición de sumisión, deberá hablar de "usted a la otra, y quien tiene la posición superior, deberá hablar de "tú". El niño tiene que aprender sumisión y obediencia. De esta misma manera tiene que aprender en forma rígida otros aspectos, incluyendo los religiosos. La religión católica, sobre todo, donde la figura de Dios "Padre", es símbolo de miedo y de autoridad, mientras que la Virgen "Madre", desempeña el mismo papel sublimatorio de la madre venerada el 10 de Mayo, (iniciativa mexicana cincuentenaria) y en momentos de verdadero interés antropológico como el de la ciudad de México. Para terminar esta descripción, digamos que la madre, con su actitud de afecto, es la fuente de toda la ternura.

A pesar del hecho de que ésta es una sumaria e incompleta descripción del patrón psicocultural de la familia mexicana, se puede concluir con facilidad, que la constelación resultante es **favorable al desarrollo de las neurosis**. Además nos lleva a pensar, que la mujer mexicana es a menudo víctima de la neurosis. En estudios recientes se ha encontrado, que el 32% de la población masculina por encima de los 18 años de la ciudad de México, está formada por neuróticos, y el 44% de la población femenina, sobre los 18 años de edad es neurótica.

Especificando, se podría deducir que ~~el hombre tendría~~ **BIENESTAR FAMILIAR** que existir.

- a) Problemas de sumisión, conflictos y rebelión, en el área de sus relaciones con personas de autoridad.
- b) Preocupaciones y angustia en relación con su potencia sexual.
- c) Conflicto y ambivalencia en relación a su doble papel: Amar y actuar virilmente.
- d) Problemas antes y durante el matrimonio: El amor a la madre interfiere con el amor a otra mujer.

En muchos hombres se ha visto que existe una batalla del "superyó" y el "ello", el primero representando al patrón de valores maternos, y el segundo los paternos. Esto es de Freud, pero se ha hecho a la "mexicana". De esto desprendemos, que muchos conflictos que provocan neurosis y neurosis familiar en el mexicano, son conflictos internos, provocados en gran parte por la colisión de valores, por el choque del individuo con la realidad externa. <sup>6</sup>

III. Ambiente: Factores Sociales y Culturales. El ambiente en el que

vive un individuo, es mucho más que un mundo físico; incluye la estrecha interacción personal dentro del grupo familiar, las presiones que sobre este grupo, imponen las culturas más amplias y sus particulares sistemas de valores, así como la influencia de las fuerzas socioeconómicas, que dependen de la estructura de las clases de la sociedad en las que el individuo y su familia viven.

Se afirma, que cuando se intenta comprender el desarrollo de la personalidad, exclusivamente en términos de la interacción de un individuo, con los aspectos pasados de sus progenitores o de otras personas, no se encuentra una estructura que permita entender el desarrollo de las funciones sociales, que cada persona desempeña en la vida adulta.

El yo social se expresa en las acciones de grupo, y a su vez el grupo modifica al yo social; puede o no reforzar los objetivos y los valores que el individuo ha establecido para su yo personal.

Los que estudian familias han lanzado un reto, tanto a otros psiquiatras y psicólogos, de que ya no es posible tratar a los pacientes como individuos.

No hay duda de que el tratamiento del individuo, sin tomar en cuenta la homeostasis familiar, produce a menudo su ruptura con la aparición de trastornos francos en otros miembros de la familia; también es posible encontrar, que la interferencia de los familiares hace fracasar el tratamiento del individuo.

Se postula que lo que sucede entre el individuo enfermo y su familia, tiene lugar dentro de una serie de subsistemas que incluyen al individuo, la familia y la comunidad, con sus respectivos sistemas de valores. La mayoría de los autores están de acuerdo en que los factores culturales, influyen en la etiología y psicopatología de los trastornos mentales.

Puesto que el hombre aprende sus pautas de conducta dentro de la familia (éstas más tarde tenderán a repetirse), influidos por los códigos de una cultura ya constituida, no es sorprendente reconocer que esta fuente importante, es un factor fluctuante que determina no sólo las pautas de enfermedad neurótica o psicótica, sino también sus síntomas y su frecuencia a través del tiempo.

Todas las exigencias del ambiente social, con sus diversos grados de competencia, sus represiones sexuales, religiosas, culturales y sus códigos contradictorios, provocan conflictos, frustraciones individuales y dilemas, son factores que dan forma a las capacidades adaptativas del individuo.

Con todo esto, es muy posible que la angustia, la agresión franca y sin control, la disminución en el respeto a sí mismo y las oportunidades limitadas para desarrollarse emocionalmente e intelectualmente, sean a menudo la manera de vivir, en el desarrollo de la personalidad de los indivi-

duos que crecen en los grupos socioeconómicos y culturales más bajos.

Por el contrario, en las clases sociales altas, las exigencias que empujan al individuo a aceptar ciertas normas, probablemente conducen hacia la expresión de conductas compulsivas en su vida.<sup>7</sup>

## R E F E R E N C I A S

1. PSICOHIGIENE Y PSICOLOGIA INSTITUCIONAL. *José Bleger*. Edit. Paidós. Buenos Aires. 4a. Edic. 1966.
2. COMPENDIO DE PSICOLOGIA FREUDIANA. *Calvin S. Hall*. Edit. Paidós. Buenos Aires. 2a. Edic. 1966.
3. PSICOLOGIA DE LA CONDUCTA ANORMAL. *Richard W. Nice*. Edit. Siglo Veinte. Buenos Aires.
4. NEUROSIS, PSICOPATIA Y PSICOSIS. *E. R. Balken y Otros*. Edit. Paidós. Buenos Aires. 1966.
5. HIGIENE DEL ALMA. *Ignace Lepp*. Ediciones Carlos Lohle. Buenos Aires. 1959.
6. ESTUDIOS DE PSICOLOGIA DEL MEXICANO. *Rogelio Díaz Guerrero*. Edit. Trillas. México. 1970.
7. PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA. *Arthur P. Noyes y Laurence C. Kolb*. Edit. Prensa Médica Mexicana. México. 1966.

**BIBLIOTECA CENTRAL**

**Biblioteca Central**  
**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO**

## CAPITULO QUINTO

### **MEDIOS PARA PREVENIR LOS DESAJUSTES FAMILIARES**

- I. ALGUNAS ORIENTACIONES PARA EVITAR LA DISGREGACION FAMILIAR.
- II. EL PSICOLOGO Y LA HIGIENE MENTAL.
- III. INSERCIÓN DEL PSICOLOGO EN UNA INSTITUCION.

## I. ALGUNAS ORIENTACIONES PARA EVITAR LA DISGREGACION FAMILIAR.

Siempre se habla de medidas para evitar algo, y en este capítulo trataremos de dar algunas orientaciones para prevenir la disgregación familiar.

La educación conjuntamente con las exigencias que éstas implican, impartidas a los padres, al igual que los abusos que se cometieron con ellos, hacen pensar que el niño espera de sus padres, el mismo trato que les dieron a ellos, hay causas y aspectos tan variados y numerosos de las disgregaciones, que éstas pueden estar en conato en un hogar o en forma abierta, esto nos permite formular la pregunta: ¿Existen hogares perfectos? La respuesta obviamente sólo puede ser negativa.

No pretendemos definir lo que es un hogar normal, porque este término pienso que tiene otras implicaciones, pues es igual que querer definir al hombre normal, cosa que es difícil, sino indicar lo que sería el ideal a seguir, y lo que puede cruzarse en el camino que a él conduce. En nuestra cultura propia, en nuestra etapa de desarrollo a seguir. Cada hogar ha de intentar establecer en su seno las mejores relaciones familiares, evitando las trampas y corrigiendo los errores involuntarios.

No basta con que cada uno de los cónyuges desempeñe lo mejor que sepa su papel de padre o madre.

¿Hay que llegar a la conclusión pesimista de que todo esfuerzo es inútil y contentarnos con registrar, sin ilusión y sin esperanza, todos los defectos en la organización de la vida del hogar? ¿Hay que permitir a tantas mujeres que se refugien en el fatalismo de "equivocé mi vida", y que encuentran en esa actitud de tragedia, una satisfacción a sus tendencias narcisistas, que tal vez sean la causa de su fracaso, y además, una excusa fácil para no emprender nada, o no hacer el menor sacrificio en su amor propio? No hay nada definitivamente equivocado, si no quiere, pienso que sólo la muerte crea lo irreparable.

Demasiados jóvenes llegan aún al matrimonio con ideas preconcebidas y, sobre todo, con innumerables proyectos adquiridos al azar, de las amistades o las lecturas (que nunca faltan).

Muchos consideran al matrimonio, como una fórmula cómoda de solucionar algunos problemas domésticos. Los que se casan para ya no con-

tinuar comiendo en el restaurante, o para tener la ropa bien cuidada.

Son también bastantes numerosas las mujeres que fundan su hogar, sobre falsas concepciones extraídas de revistas mediocres. Esta falsa ciencia de la vida no es, desde luego, mejor que la ignorancia. Pero las "buenas lecturas", de la que tantos adultos nunca han llegado a curar, causan un foso peligroso entre la fantasía o el sueño y la más prosaica realidad del hogar cotidiano.

Conozco un joven matrimonio que casados a los 18 años, creen que la vida y el amor consiste en recostar su cabeza en el pecho respectivamente, pienso que ven al matrimonio como un juego de "la comidita", o como la famosa película intitulada "Amigos".

Toda técnica puede aprenderse. El oficio de padre o madre no es una excepción.

Hay que enseñar a esposos y novios que el matrimonio y el hogar, son una realización constante y progresiva, una realidad viviente, que hay que ver como un todo dinámico y no estático. Por ejemplo, las células que componían nuestro cuerpo de niño, no son las del adulto en que nos hemos convertido, aunque nos hemos percatado que seguimos siendo idénticos a nosotros mismos. La pareja constituida por los jóvenes esposos, no es la que formaban los novios, ni la que formarán los padres.

Si los cónyuges se dan cuenta de esta evolución constante, conocerán mejor uno de los secretos en que se basa el equilibrio del hogar. Creo que lo que tiene vida, se halla cargado de innumerables posibilidades, y si el matrimonio es vida, ¿Por qué no tener las mejores?

Cuántas veces es uno consultado sobre dificultades conyugales, que parecían invencibles o insolubles, y hemos podido ayudar a encontrar tal vez la solución, o a rodear un obstáculo, pidiendo simplemente a los interesados que reflexionen de nuevo sobre el problema, en función exclusiva de los hijos, cosa que generalmente descuidan. Opino que deben reflexionar en esos hijos, que son los que a menudo y casi siempre, forman el vínculo más vigoroso del hogar.

Se cometerá un error al creer, que las relaciones entre padres e hijos son únicamente "descendientes". El niño en sus relaciones con sus padres posee una influencia que a su vez, tendrá repercusiones secundarias en él. Vale la pena un estudio del "niño como educador de sus padres".

## II. EL PSICOLOGO Y LA HIGIENE MENTAL

Es de suma importancia analizar el papel del sicólogo y la higiene mental, porque de la correcta ubicación que éste tenga, desde el comienzo de esta rama de la ciencia, va a depender en gran proporción, que no nos

veamos enfrentados con problemas de salud mental sumamente graves.

Son muy variados los campos de actuación del psicólogo clínico; pero opino que si éste se halla interesado en los problemas psicológicos de la salud, tiene que enfocarse y ubicarse correctamente, en el hasta ahora poco definido campo de la higiene mental, y en la medida en que vaya haciendo, el campo se irá configurando más clara y nítidamente. Cabe hacer una aclaración y hay que subrayar, que me inclino por que el psicólogo lo suficientemente preparado y habilitado, puede desarrollar una actividad psicoterapéutica, porque entre otras razones, es actualmente el profesional mejor preparado técnica y científicamente para ello; a la vez creo que seremos un fracaso desde el punto de vista social como psicólogos, si nos quedamos única y exclusivamente en la terapéutica individual.

La función social del psicólogo clínico, no debe de ser básicamente la terapia, sino la salud pública, y dentro de ella la higiene mental.

El psicólogo debe intervenir intensamente en todos los aspectos y problemas concernientes a la higiene mental, y no esperar que la gente enferme, para poder intervenir.

Tenemos que adquirir una dimensión social de la profesión del psicólogo y con ello, conciencia del lugar que ocupa dentro de la salud pública y la sociedad.

Es necesario promover un cambio en la actitud del psicólogo, estudiante de psicología, llevando su interés fundamentalmente desde el campo de la enfermedad y la terapia, al de la salud mental de la comunidad.

Además de todo esto, nos corresponde también responder a distintas interrogantes que se plantean muy seguido: ¿Dónde intervenir? ¿Sobre quién o qué? ¿Cómo? ¿Con qué?

La idea que más se ha difundido y estereotipado, es que el psicólogo con respecto a la acción de la higiene mental, consiste en abrir un consultorio o dispensario, para atender a los enfermos mentales o sospechosos de serlo. Opino y pienso que esto es lo que no debería de hacer, si se pretende una actividad de prevención racional y fructífera además.

El psicólogo debe salir en busca de "su cliente": O sea la gente en curso de su actividad cotidiana. El gran paso tanto en higiene mental como en psiquiatria, consiste en esto: No esperar que venga a consultar gente enferma, sino salir a tratar y a intervenir en los procesos psicológicos, que gravitan y afectan la estructura de la personalidad y por lo tanto, las relaciones de los seres humanos, motivando con ello el público, para que pueda acudir a solicitar sus servicios en condiciones que no impliquen enfermedad. Esto abre una perspectiva ancha y promisoria para la salud de la población, y una fuente de gratificación para el profesional.

Sin ánimo de presentar una clasificación exhaustiva, los tipos de situa-

ción o problemática en que el psicólogo debe intervenir, se pueden agrupar de la siguiente manera:

- a) Momentos o periodos del desarrollo normal: Embarazo, parto, lactancia, niñez, pubertad, juventud, madurez, vejez.
- b) Momentos de crisis: Casamiento, viudez, servicio militar, etc.
- c) Situaciones de tensión normal o anormal: En las relaciones humanas: Familia, escuela, fábrica, etc.
- d) Organización y dinámica de instituciones sociales: Clubs, escuelas, tribunales, etc.
- e) Problemas que crean ansiedad en momentos de la vida: Sexualidad, orientación profesional, elección de trabajo.

Como es fácil deducir, el psicólogo interviene absolutamente en todo lo que concierne a los factores psicológicos de la vida, en sus múltiples manifestaciones: Se interesa en toda su amplitud, por la asimilación e integración de experiencias en un aprendizaje adecuado, con plena satisfacción de todas las necesidades.

### III. INSERCIÓN DEL PSICOLOGO EN UNA INSTITUCIÓN

Toda la vida de los seres humanos transcurren en instituciones, llámense familia, escuela, sociedad, etc. Y es conocido que el ser humano encuentra en las distintas instituciones, un soporte y un apoyo, un elemento de seguridad, de identidad y de pertenencia.

Desde el punto de vista psicológico, la institución forma parte de su personalidad y la medida en que ello ocurre, tanto como la forma en que se da, configuran distintos valores y significativos de la institución, para los distintos individuos que a ella pertenecen.

Cuando más integrada esté la personalidad, menos depende del soporte que le da una institución viceversa. De esta manera, toda institución no es sólo un instrumento de organización, regulación, control social, sino que al mismo tiempo es un instrumento de regulación y equilibrio de la personalidad.

Ahora pues, uno de los principales problemas que pueden aparecer en este sentido, es que la institución se puede ver limitada tremendamente en su capacidad de ofrecer seguridad, gratificación, posibilidades de reparación y desarrollo eficientes de la personalidad. Visto esto, lo que tenemos que hacer, es motivar a las instituciones para que incluyan al psicólogo, y que éste tenga como tarea fundamental, la de lograr que la institución sirva de medio de enriquecimiento y desarrollo de la personalidad.

Sabemos que el psicólogo aún por su sola presencia, es un agente de cambio y un catalizador o depositario de conflictos, y por ello, las fuerzas

operantes de la institución, pueden actuar de sentido positivo o negativo, atendiendo al grado de dinámica de la institución, entendiendo por "grado de dinámica de la institución", la capacidad que tiene para resolver, explicar y manejar los conflictos, dentro del marco institucional. Por ello el grado y forma de aceptación y rechazo del psicólogo, son índices del grado de su dinámica.

La institución donde trabaja el psicólogo, es un nivel de su tarea. Cuando ingrese a trabajar a una institución (escuela, hospital, fábrica, club, reformatorios), lo primero que debe de hacer, es no abrir un consultorio para la atención de los enfermos que integran la institución.

Su tarea consiste en investigar y tratar la institución misma; eso es su primer "cliente", el más importante.

Se debe examinar la institución desde el punto de vista psicológico; sus objetivos, funciones, medios, tareas, etc., los liderazgos, la comunicación entre miembros, etc.

Tenemos siempre en cuenta que esta indagación en sí, ya es una aceptación que puede modificar la institución y puede crear además, distintos tipos de tensiones con el psicólogo mismo, que tiene que atender además como parte de su tarea.

Visto así, el psicólogo es un colaborador en una institución y puede ayudar a promover la buena salud mental, siempre y cuando sus funciones se ejerciten a través de los integrantes de la institución. En este orden podemos considerar al psicólogo dentro de una institución, como un especialista de las relaciones y comunicaciones humanas, que mucha falta nos hacen.

Cabe mencionar por último, que el psicólogo o equipo de psicólogos que trabajen en una institución, sólo deberán tener con ésta una relación puramente profesional, ya sea de asesor o consultor en el sentido más estricto, porque ello le permitirá en cierta medida, que el psicólogo conserve cierta distancia para no asumir papeles que en él se pueden proyectar.

Tiene que limitarse, repito, al asesoramiento o consulta, sin tomar roles de dirección, administración, ni menos como ejecutivo. El psicólogo no dirige, no decide, no ejecuta decisiones; ayuda a comprender los problemas que existen y problematizar las situaciones. No hay razón pues de querer transformar una institución en una clínica de conducta. El objetivo en la institución consiste en **crear actitudes**, más no imponerlas.

## CONCLUSIONES

PRIMERA. La higiene mental como rama de la medicina, no sólo debe limitar su interés a la descripción y causas de la conducta de los desajustados. Su interés debe estar en la **prevención**, con el fin de conservar la salud mental.

SEGUNDA. Se impone la necesidad, de que a la higiene mental se le de una amplia difusión a través de la participación del psicólogo, motivando a la sociedad para que solicite ayuda psicológica.

TERCERA. Es indispensable que en el problema de las necesidades básicas, las instituciones en las que convive el hombre, se percaten y sensibilicen, para efectos de satisfacer plenamente las necesidades más urgentes del hombre, con objeto de ayudarlo al buen desarrollo de su personalidad.

CUARTA. Roconsideremos que tanto para la salud física y mental, es necesario un alto grado de seguridad emocional. La inseguridad a la larga si persiste, desemboca en trastornos tanto físicos como mentales.

QUINTA. La familia tiene un papel y un valor que nadie puede reemplazar, es indispensable para el desarrollo evolutivo del ser humano.

SEXTA. Un matrimonio feliz depende de varios factores, muchos de los cuales pueden calcularse antes; es decir, durante el noviazgo, por supuesto que también exige por parte de los contrayentes, una serie de adaptaciones, si es que quieren vivir juntos.

SEPTIMA. Dentro de un grupo familiar sano, se dará el buen desarrollo de la personalidad, evitando así la creación de neurosis.

OCTAVA. Cada hogar ha de intentar establecer en su seno, las mejores relaciones familiares e interpersonales, evitando las trampas o mentiras constantes e inconsistencias, sobre todo, corrigiendo los errores involuntarios.

NOVENA. El psicólogo debe intervenir arduamente en todos los problemas concernientes a la higiene mental, y no esperar a que enferme la gente para intervenir.

DECIMA. La profesión del psicólogo tiene que adquirir una mayor dimensión social, sólo así ocupará el lugar que le pertenece en la salud pública y la sociedad.

## **BIBLIOGRAFIA**

- ALEXANDER FRANZ Y HELEN ROSS. **"Psiquiatría Dinámica"**. Edic. Paidos, Buenos Aires. 2a. Edic. 1962.
- ALLPORT, G. W. **"Desarrollo y Cambio"**. Edic. Paidos, Buenos Aires. 1a. Edic. 1963.
- BALKEN, E. R y OTROS. **"Neurosis, Psicopatía y Psicosis"**. Edic. Paidos, Buenos Aires. 1a. Edic. 1966.
- BERTOCCI, P. A. y M. MEAD. **"Psicología de la Personalidad"**. Edic. Paidos, Buenos Aires. 1a. Edic. 1966.
- BLEGER JOSE. **"Psicohigiene y Psicología Institucional"**. Edic. Paidos, Buenos Aires. 1a. Edic. 1966.
- CARROLL H. A. **"Higiene Mental"**. **"Dinámica del Ajuste Psíquico"**. Edic. CECSA, México-España-Argentina. 1968.
- CHAUCHARD PAUL. **"La Medicina Psicosomática"**. Edic. Paidos, Buenos Aires. 1a. Edic. 1960.
- DIEZ G. ROGELIO. **"Estudios de Psicología del Mexicano"**. Edic. F. Trillas, S. A. México. 1970.
- GONZALEZ P. FRANCISCO. **"El Mexicano, Psicología de su Destrucción"**. Edic. Pax-México, S. A. 1968.
- HALL S. CALVIN. **"Compendio de Psicología Freudiana"**. Edic. Paidos, Buenos Aires. 2a. Edic. 1966.

- IEMKAU, PAUL V. **"Higiene Mental"** Edic. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1967.
- LEEP IGNACE. **"Higiene del Alma"**. Edic. Carlos Lohlé. Buenos Aires. 1959.
- MAUCO GEORGES. **"Psicoanálisis y Educación"**. Edic. Carlos Lohlé. Buenos Aires. 1969.
- MENESES M. ERNESTO. **"Educar Comprendiendo al Niño"**. Edic. Universidad Iberoamericana. México. 1965.
- NICE RICHARD W. **"Psicología de la Conducta Anormal"**. Edic. Siglo Veinte. Buenos Aires.
- NOYES A. P. y L. C. KOLB. **"Psiquiatría Clínica Moderna"**. Edic. La Prensa Médica Mexicana. México. 1966.
- PERDONCINI G E. y YVON. **"Manual de Psicología y Reeducción Infantil"**. Edic. Marfil, S. A. Alcoy. 1966.
- POROT MAURICE. **"La Familia y el Niño"**. Edic. Paidós. Barcelona. 1969.
- WHITTAKER J. O. **"Psicología"**. Edic. Interamericana, S. A. 1968.
- YATES DOROTHY H. **"Psicoterapia y Psicohigiene"**. Edic. Paidós. Buenos Aires. 1966.